

IDENTIDADES Y REDES CULTURALES



V-CIBI

V Congreso Internacional de Barroco Iberoamericano



# Identidades y redes culturales

---

V Congreso Internacional de  
Barroco Iberoamericano



# Identidades y redes culturales

---

## V Congreso Internacional de Barroco Iberoamericano

Granada, 2021



**eug** EDITORIAL  
UNIVERSIDAD  
DE GRANADA

Catálogo de publicaciones del Ministerio: [www.libreria.culturaydeporte.gob.es](http://www.libreria.culturaydeporte.gob.es)

Catálogo general de publicaciones oficiales: <http://cpage.mpr.gob.es>

Edición 2021



MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE

- © SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA  
Subdirección General de Atención al Ciudadano, Documentación y Publicaciones
- © UNIVERSIDAD DE GRANADA
- © YOLANDA GUASCH MARÍ, RAFAEL LÓPEZ GUZMÁN, IVÁN PANDURO SÁEZ (Editores)
- © LOS AUTORES, de sus textos

Edita:

MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE  
Subdirección General de Atención al Ciudadano, Documentación y Publicaciones  
Secretaría General Técnica

EDITORIAL UNIVERSIDAD DE GRANADA

Campus Universitario de Cartuja  
Colegio Máximo, s.n., 18071, Granada  
Telf.: 958 243930-246220

NIPO: 822-21-010-0

ISBN(e): 978-84-8181-759-1 (Ministerio de Cultura y Deporte)

ISBN(e): 978-84-338-6830-5 (Universidad de Granada)

Maquetación: Raquel L. Serrano / [atticusediciones@gmail.com](mailto:atticusediciones@gmail.com)

Diseño de cubierta: Adrián Contreras Guerrero

Con la colaboración de la Agencia Estatal de Investigación (AEI) y el Fondo de Desarrollo Regional (FEDER) a través del Proyecto I+D+i Relaciones culturales entre Andalucía y América. Los territorios periféricos: Estados Unidos y Brasil (HAR2017-83545P)

El procedimiento de selección de originales se ajusta a los criterios específicos del campo 10 de la CNEAI para los sexenios de investigación, en el que se indica que la admisión de trabajos publicados en las actas de congresos deben responder a criterios de calidad equiparables a los exigidos para las revistas científicas.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra ([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com): 91 702 19 70 / 93 272 04 47)

## PRESIDENTE DEL COMITÉ DE HONOR

S.M. Felipe VI, Rey de España

### COMITÉ DE HONOR

Excma. Sra. Dra. María del Pilar Aranda Martínez. Rectora de la Universidad de Granada.

Excmo. Sr. Dr. José Manuel Rodríguez Uribes. Ministro de Cultura y Deporte. Gobierno de España.

Excmo. Sr. D. Juan Manuel Moreno Bonilla. Presidente de la Junta de Andalucía.

Excmo. Sr. Dr. Javier García Fernández. Secretario General de Cultura. Gobierno de España.

Excma. Sra. Dra. María Dolores Jiménez-Blanco Carrillo de Albornoz. Directora General de Bellas Artes. Gobierno de España.

Excmo. Sr. Dr. Miguel Ángel Castro Arroyo. Presidente de la Asociación Universitaria Iberoamericana de Postgrado.

Excmo. Sr. Dr. Antonio Bonet Correa. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Excma. Sra. Dña. Patricia del Pozo Fernández. Consejera de Cultura y Patrimonio Histórico de la Junta de Andalucía.

Excmo. Sr. Dr. Rogelio Velasco Pérez. Consejero de Economía, Conocimiento, Empresas y Universidad de la Junta de Andalucía.

Excmo. Sr. D. Luis Salvador García. Alcalde de Granada.

Excma. Sra. Dña. María Lucía Garrido Guardia. Concejala Delegada de Cultura del Ayuntamiento de Granada.

Excmo. Sr. Dr. Ignacio Henares Cuéllar. Catedrático Emérito. Universidad de Granada.

Excma. Sra. Dra. María Elena Martín-Vivaldi Caballero. Presidenta CajaGranada Fundación.

Excma. Sra. Dña. Rocío Díaz Jiménez. Directora del Patronato de la Alhambra y Generalife.

### PRESIDENTE DEL CONGRESO

Sr. Dr. Rafael López Guzmán, Universidad de Granada

### COMITÉ CIENTÍFICO

Olga Acosta Luna, Universidad de los Andes (Colombia)

Luisa Elena Alcalá Donegani, Universidad Autónoma de Madrid (España)

Adalgisa Arantes Campos, Universidade Federal de Minas Gerais (Brasil)

Inmaculada Arias de Saavedra Alias, Universidad de Granada (España)

Juan Benito Artigas, Universidad Nacional Autónoma de México (México)

José Javier Azanza López, Universidad de Navarra (España)

Ángel Bañuelos Arroyo, Centro UNESCO de Andalucía. Granada (España)

Cristóbal Belda Navarro, Universidad de Murcia (España)

María Luisa Bellido Gant, Universidad de Granada (España)

Joaquín Bérchez Gómez, Universidad de Valencia (España)

Beatriz Blasco Esquivias, Universidad Complutense de Madrid (España)

Jaime Humberto Borja Gómez, Universidad de los Andes (Colombia)

Angela Brandao, Universidade Federal São Paulo (Brasil)

Jonathan Brown, Institute Fine Arts de Nueva York (EE.UU.)

Antonio Calvo Castellón, Universidad de Granada (España)

Norma Campos, Fundación Visión Cultural (Bolivia)

Miguel Ángel Castillo Oreja, Universidad Complutense de Madrid (España)

Alberto Corradine Angulo, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá (Colombia)

José Manuel Cruz Valdovinos, Universidad Complutense de Madrid (España)

Jaime Cuadriello, Universidad Nacional Autónoma de México (México)

Luis Javier Cuesta Hernández, Universidad Iberoamericana (México)

Ricardo Estabridis Cárdenas, Universidad Nacional Mayor de San Marcos de Lima (Perú)

Marcello Fagiolo, Università di Roma La Sapienza (Italia)

Marta Fajardo de Rueda, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá (Colombia)

Mercedes Fernández Martín, Universidad de Sevilla (España)

Yolanda Fernández Muñoz, Universidad de Extremadura (España)  
Pedro Flor, Universidade Nova de Lisboa (Portugal)  
Elisa García Barragán, Universidad Nacional Autónoma de México (México)  
Concepción García Sáiz, Museo de América de Madrid (España)  
Ricardo González Marchetti, Universidad de Buenos Aires (Argentina)  
Ramón Gutiérrez, Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana (Argentina)  
Rodrigo Gutiérrez Viñuales, Universidad de Granada (España)  
Víctor Hugo Limpas Ortiz, Universidad Privada Santa Cruz de la Sierra (Bolivia)  
María del Pilar López Pérez de Bejarano, Universidad Nacional de Colombia. Bogotá (Colombia)  
Fátima Halcón Álvarez-Osorio, Universidad de Sevilla (España)  
Juan Antonio Jiménez Villafranca, Instituto de América de Santa Fe (España)  
Richard Kagan, Johns Hopkins University (EE.UU.)  
Alexandra Kennedy Troya, Universidad Nacional de Cuenca (Ecuador)  
Fernando Marías Franco, Universidad Autónoma de Madrid (España)  
Germán Mejía Pavony, Pontificia Universidad Javeriana (Colombia)  
Miguel Molina Martínez, Universidad de Granada (España)  
Magno Moraes Mello, Universidad de Belo Horizonte (Brasil)  
José Miguel Morales Folguera, Universidad de Málaga (España)  
Alfredo J. Morales Martínez, Universidad de Sevilla (España)  
Ramón Mujica Pinilla, Pontificia Universidad Católica del Perú (Perú)  
Sandra Negro, Universidad Ricardo Palma (Perú)  
José de Nordenflycht Concha, Universidad de Playa Ancha. Valparaíso (Chile)  
Francisco Ollero Lobato, Universidad Pablo de Olavide. Sevilla (España)  
Alfonso Ortiz Crespo, Universidad de las Américas. Quito (Ecuador)  
Adriana Pacheco Bustillos, Pontificia Universidad Católica del Ecuador (Ecuador)  
Francisco Javier Pizarro Gómez, Universidad de Extremadura (España)  
Paula Revenga Domínguez, Universidad de Córdoba (España)  
Willian Rey Ashfield, Universidad de la República (Uruguay)  
Myriam Ribeiro de Oliveira, Universidade Federal do Rio de Janeiro (Brasil)  
Alena Robin, Western University de Ontario (Canadá)  
Alfonso Rodríguez Gutiérrez de Ceballos, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando (España)  
Walter Rossa, Universidade de Coimbra (Portugal)  
Mario Sartor, Universidad de Udine (Italia)  
Ramón Serrera Contreras, Universidad de Sevilla (España)  
Nelly Sigaut, El Colegio de Michoacán (México)  
Teresa Suárez Molina, Instituto Nacional de Bellas Artes (México)  
Miguel Taín Guzmán, Universidad de Santiago de Compostela (España)  
José Antonio Terán Bonilla, Universidad Nacional Autónoma de México (México)  
Rodolfo Vallín Magaña, Taller de Restauración de San Agustín (Colombia)  
Fernando Vela Cossío, Universidad Politécnica de Madrid (España)  
Magdalena Vences Vidal, Universidad Nacional Autónoma de México (México)  
Graciela Viñuales, Centro de Documentación de Arquitectura Latinoamericana (Argentina)  
Ana Zabía de la Mata, Museo de América de Madrid (España)

#### **DIRECCIÓN CIENTÍFICA CEIBA (CENTRO DE ESTUDIOS DE BARROCO IBEROAMERICANO)**

María de los Ángeles Fernández Valle, Universidad Pablo de Olavide. Sevilla (España)  
Carme López Calderón, Universidad de Santiago de Compostela (España)  
Víctor Manuel Mínguez Cornelles, Universidad Jaume I. Castellón (España)  
Juan Manuel Monteroso Montero, Universidad de Santiago de Compostela (España)  
Fernando Quiles García, Universidad Pablo de Olavide. Sevilla (España)  
María Inmaculada Rodríguez Moya, Universidad Jaume I. Castellón (España)

## **COORDINACIÓN GENERAL ORGANIZACIÓN**

Yolanda Guasch Marí, Universidad de Granada

## **COMITÉ ORGANIZADOR**

Antonio Camacho Ruiz, Universidad de Granada

Lola Caparrós Masegosa, Universidad de Granada

Adrián Contreras Guerrero, Universidad de Granada

Gloria Espinosa Spínola, Universidad de Almería

Ignacio José García Zapata, Universidad de Granada

Edgar Antonio Mejía Ortiz, Universidad de Granada

Elena Montejo Palacios, Universidad de Granada

Francisco Montes González, Universidad de Sevilla

Iván Panduro Sáez, Universidad de Granada

Guadalupe Romero Sánchez, Universidad de Granada

Ana Ruiz Gutiérrez, Universidad de Granada

Miguel Ángel Sorroche Cuerva, Universidad de Granada

## **ACTIVIDADES CULTURALES**

### **PASEOS VIRTUALES**

San Juan de Dios. Adrián Contreras Guerrero

La Fiesta del Corpus en Granada. José Policarpo Cruz Cabrera

Basílica de Nuestra Señora de las Angustias. Juan Jesús López-Guadalupe

El monasterio de Cartuja. José Antonio Díaz Gómez

La Abadía del Sacromonte. José María Valverde Tercedor

Desarrollo urbano y crecimiento de la Universidad de Granada. Ángel Isac Martínez de Carvajal. Séptima Dirección.

Vicerrectorado de Extensión Universitaria y Patrimonio.

### **OBRA DE TEATRO “Acta Hospitalaria”**

Francisco Benítez-Aguilar Yfo (Guión)

Adrián Contreras Guerrero y Francisco Benítez-Aguilar Yfo (Investigación original)

Rosa Onieva López (Voz en off)

José Martín Ruiz González (Actor)

Fray Juan José Hernández Torres (Rector de la Basílica de San Juan de Dios)

### **CONCIERTO**

Pedro Bonet. Grupo de música barroca La Folía

### **PRODUCCIONES AUDIOVISUALES**

Natividad López Molina

Directos con móvil

### **PLATAFORMA DIGITAL**

Ángel Moreno. Si2 Soluciones informáticas

Fernando Moyano. Si2 Soluciones informáticas

### **STREAMING**

José Antonio Barrionuevo. Directos con móvil

Nino Galdón. Directos con móvil

Juan Luis Albea. Directos con móvil

# Pobres e peregrinos em viagem no período barroco: razões, pretextos e dificuldades

VALENTE NEVES, Liliana Andreia  
*Universidade do Minho*

As viagens e peregrinações, no período barroco, eram longas e perigosas. Os principais companheiros de jornada dos peregrinos e viajantes eram assaltantes, a doença e a morte.

Acreditava-se, no período medieval, que a vida terrena era apenas uma passagem, uma peregrinação que levaria as pessoas ao seu verdadeiro destino, o Céu. Por isso, durante esse período deixar as suas raízes geográficas e familiares, lançar-se no mundo, era aconselhado significava desprendimento e desapego do conforto do seio familiar<sup>1</sup>. Contudo, longe das suas raízes, sozinhos e com poucos meios de subsistência, estes indivíduos eram votados para as franjas da sociedade. No entanto, as dificuldades eram atenuadas recorrendo à caridade, quer de privados, quer de instituições próprias, como os mosteiros, hospitais ou Misericórdias. Os principais locais de peregrinação desse período eram Jerusalém, Roma e Santiago de Compostela.

Escrutar as razões que colocavam o homem do século XVII e XVIII em circulação, as dificuldades encontradas nas estradas e os auxílios que possuía ao longo do seu percurso é o objetivo deste trabalho. Abandonamos o fausto barroco, que caracterizou os grupos favorecidos e voltamos o nosso olhar para as franjas da sociedade, destacando os pobres marginalizados que estavam em trânsito e procurando perceber a influência da época barroca na itinerância da população.

1. PLÖTZ, Robert. "Peregrinatio Ad Limina Beati Jacobi". En: VON SAUCKEN, Paolo Caucci (dir.). *Santiago, La Europa Del Peregrinaje*. Barcelona: Lunwerg Editores, 1993, pág. 21.

## 1. Motivações e pretextos para as viagens e peregrinações

Existem diversos fatores que colocaram o homem moderno em circulação. As questões comerciais destacam-se neste panorama. Vendedores itinerantes e mercadores, que se deslocavam para feiras a fim de realizar trocas comerciais, polvilhavam os caminhos europeus do período barroco. Além do comércio e vendas itinerantes, podemos destacar as comitivas que acompanhavam reis, bispos ou outras autoridades, durante as suas deslocações. E estas poderiam ser motivadas por diversos motivos: casamentos, deslocações para passar temporadas noutros locais, visitas a cidades ou vilas, entre outros. Também médicos, padres, cirurgiões, pedreiros, carpinteiros, entre outros trabalhadores, estavam em circulação entre diferentes localidades ou reinos, por motivos da gênese das suas profissões. Prende-se, esta questão, com a migração.

As migrações, em especial as sazonais, eram comuns neste período. Zonas sobrepopuladas, como é o caso do Minho, da Beira e da Galiza, forneciam importantes contingentes de migrantes para as regiões do Sul da Península Ibérica, onde existiam enormes propriedades que necessitavam de trabalhadores na altura das colheitas. Também não deixava de ser comum os jovens partirem para outros locais em busca de aprenderem um ofício que lhes viesse a servir de profissão. Saindo das aldeias, procuravam as cidades e iam servir em casas de sapateiros, ourives, tecelões, alfaiates, merceiros. Por vezes, a distância percorrida em busca dessa aprendizagem era maior e implicava a saída do reino. Por último, apontamos ainda os estudantes, que circulavam entre as suas terras, colégios e universidades europeias. Mas, outra forma de viajar era através das peregrinações. Estas poderiam assemelhar-se, nas palavras de Van Herwaarden, a uma "grand tour", permitindo ao

peregrino percorrer vários santuários, em diferentes cidades e reinos, como é o caso de Jerusalém, Sinaí, Roma, Compostela, Rocamadour, Paris e Colonia<sup>2</sup>.

As motivações que podiam levar os homens a peregrinar eram muitas. Segundo Robert Plötz, teólogos e pessoas de alto estatuto social faziam-no à procura da santidade, já os homens comuns faziam-no para ter contacto mais direto com as relíquias dos santuários<sup>3</sup>. Muitos procuravam apenas ganhar indulgências<sup>4</sup>. Por isso, os santuários que mais indulgências ofereciam eram os mais procurados pelos peregrinos<sup>5</sup>.

Na visão de Plötz, quem empreendia uma peregrinação por questões de fé, estaria a passar por algum género de sofrimento físico ou mental, procurando assim uma atenuante para esses males. Mas a peregrinação poderia servir como um escape para outros problemas. O autor nota que os peregrinos aumentavam em períodos de carestia, o que poderá significar que encontrariam, na peregrinação, uma solução para a sua sobrevivência.<sup>6</sup> Não esqueçamos que o peregrino recebia albergue, uma esmola em dinheiro e por vezes géneros alimentícios. Mieczk não tem dúvidas em afirmar que as peregrinações a Santiago, na primeira metade do século XVII, foram peregrinações de pobres<sup>7</sup>. Mieczk e Plötz consideram que as peregrinações a Santiago foram, para muitos, a tábua de salvação da fome<sup>8</sup>.

Em 1600, o subprior do convento de Roncesvalles definiu várias tipologias de peregrinos. Em primeiro lugar, estavam os peregrinos verdadeiros, aqueles cristãos que agem por fé; em segundo os vagabundos e preguiçosos que só se aproveitam da caridade para alimentar os seus vícios e a fuga ao trabalho; em terceiro lugar os lavradores do sul de França.

2. Van Herwaarden, J. "El culto medieval de Santiago en Los Países Bajos". En: VON SAUCKEN, Paolo Caucci (dir.). *Santiago, La Europa Del Peregrinaje*. Barcelona: Lunwerg Editores, 1993, pág. 367.

3. PLÖTZ, Robert. "Peregrinatio Ad Limina... Op. cit., pág. 25.

4. VON SAUCKEN, Paolo Caucci. "Vida y significado Del Peregrinaje A Santiago". En: VON SAUCKEN, Paolo Caucci (dir.). *Santiago, La Europa Del Peregrinaje*. Barcelona: Lunwerg Editores, 1993, pág. 94.

5. SCHMUGGE, Ludwig. "A Peregrinación Libéranos. Unha Tese Sobre O Significado Da Peregrinación Medieval". En: ALMAZÁN, Vicente (ed.). *Seis Ensaos Sobre o Camiño de Santiago*. Vigo: Editorial Galaxia 1990, pág. 269.

6. PLÖTZ, Robert. "Peregrinatio Ad Limina... Op. cit., pág. 25.

7. MIECK, Ilja. "A peregrinación a Santiago de Compostela entre 1400 e 1650. Resonancia, Transformación de Estructura e Crise". En: ALMAZÁN, Vicente (ed.). *Seis Ensaos Sobre o Camiño de Santiago*. Vigo: Editorial Galaxia 1990, pág. 350.

8. *Ibidem*, pág. 352.

Trabalhadores sazonais que durante o período que não havia tarefas agrícolas se mantinham da caridade. Em quinto, os quinqueiros que vendiam objetos sem valor e vinham de França para a Espanha, na altura das grandes festas. Em sexto, os hereges. Dentre estes, os ricos vinham à Península para ver a grandeza dos seus reis e os pobres vinham como espíões ou trabalhadores<sup>9</sup>.

As peregrinações também tinham outras motivações. Muitos peregrinos iam aos santuários para solicitarem auxílio para as suas preocupações e sofrimentos. Alguns cumpriam promessas feitas anteriormente, ou seja, peregrinações "pro voto". Outros, iam como agradecimento pelas graças obtidas, sem que antes tivesse existido promessa. Além destes, havia ainda aqueles que faziam a peregrinação por penitência ou para expiar pecados<sup>10</sup>. Podiam fazê-lo por vontade própria ou por imposição de uma entidade eclesiástica ou civil. São as peregrinações "ex poenitentia", muito comuns nas regiões da Alemanha e Flandres. Quanto mais grave fosse o crime cometido, mais longínquo era o santuário ao qual o indivíduo seria obrigado a peregrinar. Entre os crimes punidos com uma peregrinação estavam o de assassinato, incesto ou incêndio<sup>11</sup>. Por vezes a peregrinação serviria para evitar a excomunhão. Noutros casos, em situações de rivalidade entre duas famílias, a peregrinação podia servir para as separar, sendo uma enviada a Jerusalém e outra a Santiago<sup>12</sup>. Alguns, levavam cadeias ou correntes, mostrando, por quem passavam, que eram criminosos. A prática deste género de penitência, em especial nos países do Norte da Europa, levava a que os caminhos estivessem repletos de criminosos e mal-feitores<sup>13</sup>. Todavia, apenas os pobres cumpriam este género de penitência, uma vez que existiam tabelas com os valores que se podiam pagar para substituir a peregrinação, e só quem não possuía forma de liquidar esses valores é que se via obrigado a peregrinar<sup>14</sup>. Segundo Kalus Herbers, castigar os criminosos com peregrinações, era uma forma de "higiene social", ou seja, uma alternativa para afastarem das cidades todos aqueles que causavam problemas. A proba-

9. *Ibid.*, pág. 347.

10. PLÖTZ, Robert. "Peregrinatio Ad Limina... Op. cit., pág. 25-26 y VON SAUCKEN, Paolo Caucci. "Vida y significado... Op. cit., pág. 93.

11. SCHMUGGE, Ludwig. "A Peregrinación Libéranos... Op. cit., pág. 280.

12. VON SAUCKEN, Paolo Caucci. "Vida y significado... Op. cit., pág. 93.

13. MIECK, Ilja. "A peregrinación a Santiago de Compostela... Op. cit., pág. 319.

14. *Ibidem*, pág. 319.

bilidade de voltarem com vida da peregrinação não era muito elevada. Poderiam morrer pelo caminho com doenças, cansaço, assassinados ou ser presos<sup>15</sup>.

Além destes três tipos de peregrinações assinadas e já apontados por Vázquez de Parga, Ilja Mieck acrescenta outros. Em primeiro lugar, os peregrinos mandatários ou “per comissione”, aqueles faziam a peregrinação por outra pessoa, a pedido dela, recebendo para isso um pagamento<sup>16</sup>. Este género de peregrinação podia assumir diversas vertentes: alguém que tendo uma promessa, na impossibilidade de a cumprir, pedia a um conhecido para o substituir; outro caso era quando enviavam alguém, sem existir promessa, apenas para levar esmolas ou presentes; noutros casos, ficava estipulado nos testamentos que os herdeiros tinham de fazer a peregrinação; em algumas situações, eram os concelhos ou grémios que enviavam uma delegação de peregrinos a um santuário, a pedir benesses ao apóstolo, por motivos de peste, maus anos agrícolas, ou outros flagelos<sup>17</sup>. Havia, ainda outro género de peregrino, o cavaleiresco. Homens que se lançavam a cavalo pela Europa, em direção a algum santuário, acompanhados pelos seus séquitos, transformando a peregrinação num passatempo. Durante a viagem contactavam com cortesãos e participavam em torneios<sup>18</sup>. Peregrinavam mais por diversão e aventura do que por questões de fé e religião<sup>19</sup>.

Mieck refere ainda outro género de peregrinação, a que levavam a cabo as elites alemãs. Estas, a pretexto da peregrinação, aproveitavam para se informarem e conhecerem a Europa ocidental<sup>20</sup>. Por último, encontramos os peregrinos ocasionais, que se deslocavam por algum motivo a uma cidade próxima de algum santuário e aproveitavam para o visitar e orar. Há várias referências a nobres que, vindo para a Península por variados motivos, aproveitavam para visitar Compostela<sup>21</sup>. Não raras vezes, misturava-se

a peregrinação com uma viagem de negócios e a esse pretexto, os comerciantes circulavam entre reinos e estabeleciam novos contactos<sup>22</sup>. A estes, juntavam-se as gentes sem trabalho e os migrantes sazonais que povoavam as estradas, do período barroco, tornando-as inseguras. Distinguir os verdadeiros peregrinos das restantes pessoas era difícil, algumas cidades, para se resguardarem, proibiam a entrada de peregrinos ou mendigos na sua malha<sup>23</sup>. Estudos verificaram que nas zonas rurais francesas existiam comunidades com uma tendência de peregrinação de longo curso. Sendo, também locais de grande emigração, poderíamos considerar que estes indivíduos utilizavam a peregrinação como pretexto para emigrarem<sup>24</sup>.

Na visão de Provost a peregrinação de longo curso era como um ritual de passagem, “uma rotura com o tempo e o espaço”<sup>25</sup>. O caso dos Bretões, é um desses exemplos, sendo comum os jovens peregrinarem a Santiago, costume que transitava de geração em geração<sup>26</sup>. Para Provost, a questão ritual marcará a grande diferença entre as peregrinações a santuários longínquos e as peregrinações a santuários locais.

Aos santuários chegavam pessoas de todos os grupos sociais, desde príncipes, condes, comerciantes, bispos, camponeses e mendigos<sup>27</sup>. As peregrinações eram verdadeiras viagens culturais que podiam servir para aumentar o estatuto social do peregrino no seio da sua comunidade. Ter feito a peregrinação, ter viajado por diferentes reinos e contactado com outras pessoas provocava admiração<sup>28</sup>. O homem que tinha saído de casa não era o mesmo que regressava. O que tinha visto e ouvido transformava a sua mente, acrescentava-lhe cultura, dava-lhe sabedoria. Por tudo isto, Saucken considera que peregrino era um “operador cultural” que circulava de cidade em cidade, reino em reino e que através das poucas palavras que aprendia das diferentes línguas, conseguia depois, na sua terra,

15. HERBERS, Klaus. “Las peregrinaciones alemanas a Santiago de Compostela y los vestígios del culto Jacobeo en Alemania”. En: VON SAUCKEN, Paolo Caucci (dir.). *Santiago, La Europa Del Peregrinaje*. Barcelona: Lunwerg Editores, 1993, pág. 334.

16. MIECK, Ilja. “A peregrinación a Santiago de Compostela... Op. cit., pág. 313 y VON SAUCKEN, Paolo Caucci. “Vida y significado... Op. cit., pág. 93.

17. MIECK, Ilja. “A peregrinación a Santiago de Compostela... Op. cit., pág. 322-323.

18. *Ibidem*, págs. 314-325.

19. PLÖTZ, Robert. “Peregrinatio Ad Limina... Op. cit., pág. 31.

20. MIECK, Ilja. “A peregrinación a Santiago de Compostela... Op. cit., pág. 315.

21. VON SAUCKEN, Paolo Caucci. “Vida y significado... Op. cit., pág. 94.

22. *Ibidem*, pág. 95.

23. MIECK, Ilja. “A peregrinación a Santiago de Compostela... Op. cit., pág. 326.

24. REY CASTELAO, Ofelia. “Historia del Real Hospital de Santiago”. En: VV. AA. *El Hospital Real de Santiago de Compostela y La Hospitalidad en el Camino de Peregrinación*. Galicia: Xunta de Galicia: 2004, pag. 392.

25. PROVOST, Georges. *La fête et le sacre. Padrons et pèlerinages en Bretagne aus XVII et XVIII siècles*. Paris: Les Éditions Du CERF, 1998, pág. 99.

26. REY CASTELAO, Ofelia. “Historia del Real Hospital... Op. cit., pág. 392.

27. PLÖTZ, Robert. “Peregrinatio Ad Limina... Op. cit., pág. 26.

28. SCHMUGGE, Ludwig. “A Peregrinación Libéranos... Op. cit., pág. 282.

comunicar com estrangeiros de passagem, fossem mercadores, comerciantes ou peregrinos<sup>29</sup>.

Dominique Julia, Mieck e Yolande Lammerant consideram que para avaliarmos os fluxos de passagem de peregrinos é necessário ter em conta vários indicadores, como os conflitos, pestes ou crises económicas e questões políticas. Os anos de guerra constituíam graves entraves à circulação<sup>30</sup>. A inconstância militar e os conflitos entre reinos levava a que as travessias fronteiriças se tornassem perigosas, o que resultava numa diminuição do número de peregrinos e viajantes, nestes períodos. A inquisição espanhola provocava o medo e intimidava os estrangeiros; o empobrecimento da população e o aumento de vagabundos e mendigos levaram a uma enorme desconfiança dos peregrinos, criando-se regulamentação que acabou por dificultar as peregrinações, fazendo-as esmorecer<sup>31</sup>. Também as conjunturas económicas faziam variar os fluxos de peregrinos. Na grande fome de 1764-1765 o duque da Toscana proibiu a entrada de estrangeiros no ducado. Restrições semelhantes aconteciam em momentos de peste<sup>32</sup>. As vilas e cidades fechavam-se aos forasteiros, quando as epidemias começavam a grassar, procurando assim salvaguardar-se.

Segundo Mieck, na primeira metade do século XVII as peregrinações foram renovadas, pois o catolicismo pós tridentino incentivou o retomar das peregrinações, inclusive a de Santiago de Compostela<sup>33</sup>. Estavam, também, sanadas as guerras europeias e os caminhos de trânsito tornaram-se mais seguros o que favoreceu a peregrinação jacobea que a partir de meados do século XVII re floresceu<sup>34</sup>. No que respeita a questões políticas, os séculos XVII e XVIII ficaram marcados por várias restrições que tiveram influência na diminuição do fluxo de peregrinos em circulação

pelas estradas europeias. Colbert, através das suas políticas de estabilização social, publicou várias leis obrigando a que os peregrinos que desejassem sair do reino em peregrinação necessitassem de apresentar um atestado de um bispo. A não apresentação deste documento, segundo o autor, poderia valer o envio para as galeras<sup>35</sup>.

Contudo, Provost considera que o fim das peregrinações de longo curso não se deveu apenas a restrições políticas, mas sim à emergência de santuários localizados. Segundo o autor, a época moderna foi “o tempo dos milagres”<sup>36</sup>. Nos santuários locais, os peregrinos eram recebidos nos mesmos moldes que nos grandes santuários de peregrinação: havia esmolas, confissões, cânticos e ordens religiosas para os receber.<sup>37</sup> Yolande Lammerant, considera que uma das razões que levou à diminuição dos peregrinos da Flandres, no século XVIII, foram os sermões feitos pelos párocos e nos quais condenavam as peregrinações, acusando-as de serem pretextos para sair do país, para andar errante, não sendo realizadas com o verdadeiro espírito e intenção cristã<sup>38</sup>.

## 2. Dificuldades dos peregrinos e viajantes em trânsito

Uma das grandes dificuldades das viagens eram as diferentes línguas faladas nos territórios que o viajante tinha de atravessar. Por esse motivo, os viajantes que escreviam guias, guardavam uma secção com algumas palavras e a sua tradução em outras línguas e dialetos. Era importante o peregrino saber algumas palavras que lhe permitissem sobreviver noutra reinos, como questionar sobre uma fonte de água potável<sup>39</sup>. Contudo, sobre este aspeto, Paolo von Saucken refere que o latim era um poderoso aliado dos viajantes e peregrinos. Considera, ainda, que a evolução das línguas românicas não sofrera mutações tão profundas que não permitissem a comunicação entre pessoas de reinos diferentes. Também o tempo que os peregrinos de diferentes nações passavam juntos, durante as suas jornadas, levava a que criassem

29. VON SAUCKEN, Paolo Cauci. “Vida y significado... Op. cit., pág. 106.

30. JULIA, Dominique. “Pour une géographie... Op. cit., págs. 60-63 y PROVOST, Georges. “Les pèlerins accueillis à L’Hospital Real de Saint-Jacques-De-Compostelle Dans La Seconde Moitié du XVII siècle” En: BOUTRY, Philippe y JULIA, Dominique (dirs.). *Pèlerins et Pèlerinages Dans L’Europe Moderne*. Paris: École Française de Rome, 2000, pág. 136. LAMMERANT, Yolande. “Les Pèlerins des Pays-Bas Méridionaux À Saint-Julien-Des-Flamands à Rome au XVII et XVIII siècle”. En: BOUTRY, Philippe y JULIA, Dominique (dirs.). *Pèlerins et Pèlerinages Dans L’Europe Moderne*. Paris: École Française de Rome, 2000, pág. 274.

31. PLÖTZ, Robert. “Peregrinatio Ad Limina... Op. cit., pág. 32.

32. JULIA, Dominique. “Pour une géographie... Op. cit., págs. 60-63.

33. MIECK, Ilja. “Le pèlerinage à l’époque moderne... Op. cit., pág. 175.

34. PLÖTZ, Robert. “Peregrinatio Ad Limina... Op. cit., pág. 33.

35. PROVOST, Georges. *La fête et le sacre...* Op. cit., págs. 103-110 y PLÖTZ, Robert. “Peregrinatio Ad Limina... Op. cit., pág. 33.

36. PROVOST, Georges. *La fête et le sacre...* Op. cit., págs. 189-191.

37. *Ibidem*, págs. 228-229.

38. LAMMERANT, Yolande. “Les Pèlerins... Op. cit., pág. 274.

39. BARRET, P y GURGAND, J.N. *A vida dos peregrinos polo camiño de Santiago*. Vigo: Edicións Xerais de Galicia, 1978, págs. 111 e 112.

mecanismos para comunicarem entre si, trocaram informações, conhecimentos e ideias.

A informação de que os peregrinos necessitavam para seguir o seu caminho achavam-na nas estradas, fazendo perguntas a outros viajantes ou nos hospitais e hospedarias onde pernoitavam. Segundo Mieck todo o sistema de informação dos peregrinos se baseava na transmissão oral. Quando chegavam de volta a suas casas, os peregrinos contavam, aos que iriam em peregrinação no futuro, o que os esperava no seu caminho<sup>40</sup>. Pelos relatos que chegaram até nós, Mieck considera que a mensagem passada pelos peregrinos aos seus familiares e amigos, não seria animadora. Focavam-se na animosidade do caminho e nas dificuldades e perigos por que tiveram de passar. Pouco se fala da estadia nas cidades de peregrinação e quando acontece é feito com pouco entusiasmo<sup>41</sup>. Muitos peregrinos morriam pelo caminho, antes de chegarem ao destino e por isso ao longo das estradas havia igrejas, cemitérios e capelas funerárias, construídas para os enterrarem<sup>42</sup>.

As burlas eram outros dos graves problemas a que estavam sujeitos peregrinos e viajantes. Alguns indivíduos faziam-se passar por padres, confessavam os peregrinos e impunham-lhes penitências impossíveis de cumprir. Um exemplo dessas penitências eram trinta missas ditas por um celebrante que nunca pecara, nem comera carne, nem tinha nada de seu. Os peregrinos acabavam por pagar ao falso padre para que procurassem essa pessoa e lhes mandassem celebrar a missa<sup>43</sup>.

A falta de dinheiro para comprar alimentação ou calçado era outra das graves dificuldades do viajante. Por isso, dependiam da caridade, pediam esmolas a pessoas privadas, vendiam pequenos objetos, punham em prática saberes que possuíam, como saberes medicinais, e envolviam-se em trabalhos sazonais. Todavia, algumas das comunidades por onde o viajante ou o peregrino passava eram tão pobres que era este quem dava esmola aos habitantes locais. Podiam ainda prestar serviços a essas comunidades, como transportar pedra ou outros materiais que fossem necessários levar para construir pontes ou igrejas<sup>44</sup>.

40. MIECK, Ilja. "A peregrinación a Santiago de Compostela...". Op. cit., pág. 330.

41. *Ibidem*, pág. 331.

42. MUÑOZ PÁRRAGA, María del Carmen. "La arquitectura monástica de atención al peregrino: hospitales y hospedeiras". En: GARCÍA DE CORTÁZAR, José Ángel y TEJA, Ramón (coords.). *Monasterios y peregrinaciones en la España medieval*. Palencia: Fundación Santa María la Real-Centro de Estudios del Románico, 2004, pág. 135.

43. *Ibidem*, pág. 116.

44. *Ibid.*, págs. 105 e 106.

Também a morfologia dos caminhos podia facilitar ou dificultar as viagens e peregrinações e influenciar o sucesso da jornada. Uns eram empedrados, outros de terra e alguns seguiam troços das antigas vias romanas. Todavia, não raras vezes, o viajante afastava-se dos caminhos principais, procurando outros onde o trânsito fosse facilitado. O constante passar de carros, cavalos e pessoas tornava as estradas mais movimentadas muito incómodas para os peões. Deste modo, os peregrinos e viajantes aproveitavam para visitar vilas, cidades e santuários existentes nas redondezas dos locais de passagem<sup>45</sup>.

O movimento de peões nos caminhos e estradas levava a que o bom estado e segurança das mesmas fosse uma preocupação tanto para a administração dos concelhos, como também para a população local. Desta forma, além de existirem funcionários próprios para garantirem a manutenção e bom estado destes locais, havia também benfeitores locais que, às suas custas, apetrechavam estes espaços, calcetando-os, construindo pontes, hospitais e albergues<sup>46</sup>. O facto de um caminho ser calcetado facilitava bastante o trânsito dos peões. Por isso, empedrar os caminhos era um importante ato de caridade. Os caminhos de terra apresentavam vários problemas. No tempo das chuvas, transformavam-se em rios de lama, onde o viajante acabava atolado e os seus movimentos reduzidos a uma maior lentidão. Pelo contrário, na época de calor, a terra seca levantava poeira que enegrecia o passageiro, piorando a sua condição e aspeto físico. A construção de pontes era, também, um ato de grande caridade. Sem uma ponte que fizesse a travessia entre duas margens do rio, os peregrinos viam-se obrigados a entrar na água, procurando um local onde conseguissem ir a pé até à outra margem, tarefa complicada quando a visibilidade era pouca, como acontecia durante a noite. Corriam, ainda, o risco de ser levados pela corrente<sup>47</sup>.

Outro problema originado pela travessia dos rios eram os barqueiros. Estes sempre foram inimigos dos peregrinos e viajantes, praticando valores muito elevados pelo transporte dos mesmos até à outra margem, fosse o leito do rio largo ou estreito. Muitos, carregavam, propositadamente, as barcas com tantos passageiros que estas acabavam por virar e os passageiros afogados. Os barqueiros aproveitavam esses momentos para os espoliarem<sup>48</sup>. O mesmo género de exploração era sofrido pelos peregrinos nos portos secos, onde lhes eram cobradas taxas mais altas do

45. *Ibid.*, págs. 62-108.

46. *Ibid.*, págs. 63-64.

47. *Ibid.*, págs. 67-68.

48. *Ibid.*, págs. 72-74.

que aos restantes viajantes. Quando estes reclamavam por saberem que os valores estavam extrapolados eram vítimas de violências físicas<sup>49</sup>.

O conhecimento sobre os caminhos e estradas da época pelos peregrinos e viajantes não seria muito elevado. Os itinerários e descrições de viagens, embora já existentes, eram pouco difundidos e a população letrada, que os conseguia interpretar, era muito reduzida, por isso tiveram pouca divulgação<sup>50</sup>. Os mercadores ou peregrinos profissionais possuíam um melhor conhecimento sobre as estadas e caminhos europeus, pela força de estarem constantemente em circulação e em contacto com outros viajantes. O mesmo não se aplica aos peregrinos e viajantes que percorrem os percursos pela primeira vez e com pouca experiência. Nos locais mais isolados, existiam pequenas pirâmides de pedras amontoadas que serviam para indicar o caminho a seguir. Contudo, os grandes nevões escondiam estes marcos e por isso construía-se albergues e igrejas no cimo das montanhas, onde se faziam fogueiras para guiar os peregrinos através do fumo ou, durante a noite, do toque dossinos<sup>51</sup>. Os peregrinos que possuíam dinheiro, tinham a oportunidade de contratar um guia que os levasse até onde quisessem. Todavia, nem sempre era fácil conseguir um guia, qualquer que fosse o valor pago. O rigor das tempestades, a escuridão da noite, o perigo dos assaltos nas zonas desertas levava a que muitos guias se recusassem a executar o trabalho. Outras vezes, esses guias revelavam-se traiçoeiros. Encaminhavam os peregrinos para o interior da floresta onde os matavam e roubavam<sup>52</sup>. Em Espanha, por exemplo, alguns peregrinos estrangeiros mentiam sobre a sua nacionalidade, fingiam ser espanhóis, de forma a garantirem uma maior segurança<sup>53</sup>. Alguns indivíduos que se faziam passar por peregrinos para se tornarem mais convincentes levavam nos seus alforjes rosários e estampas de santos<sup>54</sup>.

Um dos graves problemas dos peregrinos ao longo do caminho era a sua condição de saúde. Obrigados a suportar o peso do corpo, os pés eram

um dos maiores entraves do passageiro. O desgaste provocava feridas e por isso, os peregrinos e viajantes utilizavam estratégias para endurecer os pés, como passando-os por sebo de velas, misturado com aguardente e azeite<sup>55</sup>. Era também muito importante ter um par de sapatos adequados, por isso os peregrinos iam trocando os sapatos ao longo da jornada e procuravam comprar nos locais que tinham melhor fama. Calçar os peregrinos era um ato importante, por isso, os sapateiros da Confraria de São Martin dos sapateiros de Astorga, podiam trabalhar nos dias santos, sem serem multados, mas apenas para fazer ou vender sapatos a peregrinos<sup>56</sup>. Em média, os peregrinos percorreriam entre trinta e quarenta quilómetros diários, havendo alguns que chegavam aos setenta quilómetros. Tudo dependia do estado físico do viajante que influenciava a sua capacidade para caminhar<sup>57</sup>.

Cambistas e comerciantes eram outro grupo de inimigos dos peregrinos, aumentando os preços e pagando menos do que o devido pelos câmbios<sup>58</sup>. Na própria cidade de Santiago de Compostela, nos anos santos, os preços dos víveres eram de tal forma inflacionados que os próprios bispos que visitavam a cidade afirmavam não ter forma de ficar mais do que um ou dois dias, por não conseguirem pagar os valores exorbitantes que eram exigidos<sup>59</sup>. Outro grande problema eram os assaltos dos bandidos. Estes escolhiam os locais mais isolados e escondidos para se ocultarem nas bermas das estradas e assaltarem quem passava. Por esse motivo, muitos viajantes e peregrinos, escolhiam caminhos menos conhecidos, mas onde o perigo de se perderem era maior<sup>60</sup>.

## Conclusão

A pujança das peregrinações medievais já não era a mesma do período barroco. Todavia, as estradas e caminhos europeus dos séculos xvii e xviii não deixavam de estar repletas de transeuntes. Embora, em menor número, continuavam a existir peregrinos que se dirigiam para os grandes centros de peregrinação nacionais e internacionais. A estes, juntavam-se os viajantes, comerciantes, mendicantes e vagabundos.

49. *Ibíd.*, pág. 91.

50. MIECK, Ilja. "A peregrinación a Santiago de Compostela... Op. cit., pág. 308.

51. *Ibíd.*, págs. 65-118 y VON SAUCKEN, Paolo Caucci. "Vida y significado... Op. cit., pág. 91-114.

52. BARRET, P y GURGAND, J.N. *A vida dos peregrinos...* Op. cit., pág. 118.

53. *Ibíd.*, pág. 118.

54. ARRIBAS BRIONES, Pablo. "Drama de dos peregrinos excalvinistas falecidos en Villaveta (Burgos) en 1831". En: PUGLIESE, Carmen; PICCAT, Marco y ARRIBAS BRIONES, Pablo (eds.). *Vida y muerte de dos peregrinos pícaros y conversos*. Pomigliano d'Arco: Edizioni Compostellane, 2013, pág. 121.

55. BARRET, P y GURGAND, J.N. *A vida dos peregrinos...* Op. cit., pág. 98.

56. *Ibíd.*, pág. 99.

57. *Ibíd.*, pág. 99.

58. *Ibíd.*, pág. 93.

59. *Ibíd.*, pág. 133.

60. *Ibíd.*, pág. 74, 75.

Entre variados pretextos para empreenderem peregrinações, encontrámos motivações religiosas; penas civis ou eclesiásticas; peregrinos profissionais, que faziam das peregrinações aos santuários o seu ganha pão; viajantes curiosos, que desejavam conhecer outras cidades e culturas e que viam na peregrinação um pretexto para se ausentarem dos seus afazeres; cavaleiros em busca de aventura e comerciantes que sob o passaporte de peregrinos estabeleciam relações comerciais. Contudo, os períodos de conflito entre reinos europeus e as perseguições religiosas tinham importantes impactos neste trânsito. Em momentos de

guerra, os transeuntes diminuían. O medo de serem apanhados pelos exércitos e de serem considerados espiões afastava os passageiros das estradas e das fronteiras.

As dificuldades das viagens e peregrinações eram atenuadas pela caridade a que os viajantes podiam recorrer ao longo do caminho. Reis, príncipes e entidades municipais, desdobravam-se em tentativas de acolher os viajantes da melhor forma possível, fornecendo-lhes um local limpo e bem apetrechado para descansarem das suas jornadas, esmolas e por vezes alguns alimentos.

